

Brno 9. 10. 2002

APTU 13. 0082

Estimado señor Umbral:

Le doy muchas gracias por otra hermosa carta suya que me infunde ánimo, me hace más abierta y me quita el miedo de darle unas preguntas. En su carta me escribe que no renuncie a mis sueños. Yo nunca renunciaré a mis sueños (sólo en el caso de que esto sea mi deseo). Me mudo a una ciudad más grande, a Brno, donde seguramente pronto encuentro algún trabajo que me posibilita mantenerme y a la vez me deja bastante tiempo libre para la traducción.

Ya lo he escrito varias veces, lo he pensado muchas veces: el libro *Mortal y rosa* es hermoso pero difícilísimo para la traducción. Me encantaría poder leer la versión inglesa. Ud. menciona la reciente traducción holandesa, ¿a cuáles lenguas fue traducido el libro? ¿Ha tenido Ud. la posibilidad de leer alguna traducción o consultarla con alguien quién puede decirle si se trata de una traducción buena? ¿Y quién le conoce tan bien para responder sinceramente a esta pregunta?

Me interesa qué Ud. mismo espera de una traducción buena de *Mortal y rosa*, qué le parece absolutamente indispensable, qué hay que mantener. Está claro que lo ideal es expresarlo todo, cada detalle, cada juego de palabras y no romper ni para un momento la atmósfera única del libro. Yo quiero al *Mortal y rosa*. Me es muy cercano, lo reconozco a Ud. en él, percibo fuertemente cada idea. Aún así me ayudaría en el proceso de traducción saber algo más sobre su relación hacia este libro suyo. ¿Qué significa y significó para Ud.? Solamente Ud. puede decirme lo que no encuentro en ningún diccionario, lo que no me revela ningún lector español en la Universidad.

Hay algo más que tengo que escribirle. Esta semana he tenido un sueño muy estresante, mejor dicho una pesadilla. En el sueño entré en una librería desconocida y en el mostrador ví una traducción de *Mortal y rosa*, el libro tenía la cubierta negra y era de un material barato. Ya el título llevaba un error. Era una traducción mala. Me quedé sorprendida no pudiendo decir ni una palabra. Alguién me adelantó, quizá con el motivo de ganar de un modo rápido el dinero. Esto me entristeció. Al día siguiente (esto ya no es sueño) recibí un email del profesor que dirigió mi trabajo y que era absolutamente entusiasmado por su libro y por mi traducción checa. Escribió que debo pedirle a Ud. el consentimiento del autor, que me daría la calma durante el trabajo en la traducción y con el que podría escoger la mejor editorial para su libro.

*En espera de sus noticias,*

*su Jana*